

México, D. F., 23 de octubre de 1945.

Sr. Dr. Abraham Ayala González.
C i u d a d .

Muy querido Doctor:

Venciendo el dolor que nos agobia en estos momentos, nos apresuramos a hacer público nuestro agradecimiento -- por las extraordinarias atenciones que tuvo usted para nuestro querido padre, el señor Gral. Plutarco Elías Calles, y -- por la abnegación hasta el sacrificio con que luchó por salvarle la vida.

Tanto nuestro padre, como nosotros, conocíamos -- perfectamente bien la gravedad de su dolencia. Algunos médicos mexicanos, muy principalmente usted, y hasta eminencias -- del extranjero nos hablaron, a él y a nosotros, con toda franqueza. Sin operación podía habérsele alargado la vida, siempre sufriendo dolores sin cuento. La única curación posible:-- la intervención quirúrgica; pero ésta era sumamente peligrosa de por sí, y ese peligro se acrecentaba más por la edad y el agotamiento del organismo de nuestro padre.

Más él prefirió, consciente de que se jugaba la -- vida, buscar un alivio problemático sometiéndose a la peligrosa operación, antes que prolongar una existencia de tortura.-- Esa fué su determinación; nosotros la respetamos y usted se -- vió obligado a aceptarla.

Desgraciadamente fué la muerte, la que vino a poner término a tantos sufrimientos, no sin que usted luchara -- por esa vida con toda su ciencia y toda la bravura de su gran corazón de médico y amigo.

Por lo demás, no se trata de expresarle nuestro -- agradecimiento tan sólo por la última intervención quirúrgica, sino también, por los largos años durante los cuales curó usted a nuestro padre con toda dedicación y cariño.

Estamos seguros que nuestro querido padre, que -- tanto lo quería, no nos perdonaría pasar como desagradecidos, como tampoco lo permitiría nuestra conciencia; por eso venimos a testimoniarle el agradecimiento que le tenemos por toda su labor de ciencia, bondad y amistad.

Quedamos de usted afectísimos amigos agradecidos y atentos seguros servidores.

Rodolfo Elías Calles.	Plutarco Elías Calles, Jr.
Natalia E. C. de Herrera,	Hortensia E. C. de Torreblanca.
Ernestina Elías Calles.	Alicia E. C. de Almada.
Alfredo Elías Calles.	Artemisa Elías Calles.
Gustavo Elías Calles.	Manuel Elías Calles.
José Plutarco Elías Calles.	Leonardo Elías Calles.

2

México, D. F., 23 de octubre de 1945.

Sr. Dr. Abraham Ayala González.
C i u d a d .

Muy querido Doctor:

Venciendo el dolor que nos agobia en estos momentos, nos apresuramos a hacer público nuestro agradecimiento -- por las extraordinarias atenciones que tuvo usted para nuestro querido padre, el señor Gral. Plutarco Elías Calles, y -- por la abnegación hasta el sacrificio con que luchó por salvarle la vida.

Tanto nuestro padre, como nosotros, conocíamos -- perfectamente bien la gravedad de su dolencia. Algunos médicos mexicanos, muy principalmente usted, y hasta eminencias -- del extranjero nos hablaron, a él y a nosotros, con toda franqueza. Sin operación podía habérsele alargado la vida, siempre sufriendo dolores sin cuento. La única curación posible: -- la intervención quirúrgica; pero ésta era sumamente peligrosa de por sí, y ese peligro se acrecentaba más por la edad y el agotamiento del organismo de nuestro padre.

Más él prefirió, consciente de que se jugaba la -- vida, buscar un alivio problemático sometiéndose a la peligrosa operación, antes que prolongar una existencia de tortura. -- Esa fué su determinación; nosotros la respetamos y usted se -- vió obligado a aceptarla.

Desgraciadamente fué la muerte, la que vino a poner término a tantos sufrimientos, no sin que usted luchara -- por esa vida con toda su ciencia y toda la bravura de su gran corazón de médico y amigo.

Por lo demás, no se trata de expresarle nuestro -- agradecimiento tan sólo por la última intervención quirúrgica, sino también, por los largos años durante los cuales curó usted a nuestro padre con toda dedicación y cariño.

Estamos seguros que nuestro querido padre, que -- tanto lo quería, no nos perdonaría pasar como desagradecidos, como tampoco lo permitiría nuestra conciencia; por eso venimos a testimoniarle el agradecimiento que le tenemos por toda su labor de ciencia, bondad y amistad.

Quedamos de usted afectísimos amigos agradecidos y atentos seguros servidores.

Rodolfo Elías Calles.	Plutarco Elías Calles, Jr.
Natalia E. C. de Herrera,	Hortensia E. C. de Torreblanca.
Ernestina Elías Calles.	Alicia E. C. de Almada.
Alfredo Elías Calles.	Artemisa Elías Calles.
Gustavo Elías Calles.	Manuel Elías Calles.
José Plutarco Elías Calles.	Leonardo Elías Calles.

3

México, D. F., 23 de octubre de 1945.

Sr. Dr. Abraham Ayala González.
C i u d a d .

Muy querido Doctor:

Venciendo el dolor que nos agobia en estos momentos, nos apresuramos a hacer público nuestro agradecimiento -- por las extraordinarias atenciones que tuvo usted para nuestro querido padre, el señor Gral. Plutarco Elías Calles, y -- por la abnegación hasta el sacrificio con que luchó por salvarle la vida.

Tanto nuestro padre, como nosotros, conocíamos -- perfectamente bien la gravedad de su dolencia. Algunos médicos mexicanos, muy principalmente usted, y hasta eminencias -- del extranjero nos hablaron, a él y a nosotros, con toda franqueza. Sin operación podía habérsele alargado la vida, siempre sufriendo dolores sin cuento. La única curación posible: -- la intervención quirúrgica; pero ésta era sumamente peligrosa de por sí, y ese peligro se acrecentaba más por la edad y el agotamiento del organismo de nuestro padre.

Más él prefirió, consciente de que se jugaba la -- vida, buscar un alivio problemático sometiéndose a la peligrosa operación, antes que prolongar una existencia de tortura. -- Esa fué su determinación; nosotros la respetamos y usted se -- vió obligado a aceptarla.

Desgraciadamente fué la muerte, la que vino a poner término a tantos sufrimientos, no sin que usted luchara -- por esa vida con toda su ciencia y toda la bravura de su gran corazón de médico y amigo.

Por lo demás, no se trata de expresarle nuestro -- agradecimiento tan sólo por la última intervención quirúrgica, sino también, por los largos años durante los cuales curó usted a nuestro padre con toda dedicación y cariño.

Estamos seguros que nuestro querido padre, que -- tanto lo quería, no nos perdonaría pasar como desagradecidos, como tampoco lo permitiría nuestra conciencia; por eso venimos a testimoniarle el agradecimiento que le tenemos por toda su labor de ciencia, bondad y amistad.

Quedamos de usted afectísimos amigos agradecidos y atentos seguros servidores.

Rodolfo Elías Calles.	Plutarco Elías Calles, Jr.
Natalia E. C. de Herrera.	Hortensia E. C. de Torreblanca.
Ernestina Elías Calles.	Alicia E. C. de Almada.
Alfredo Elías Calles.	Artemisa Elías Calles.
Gustavo Elías Calles.	Manuel Elías Calles.
José Plutarco Elías Calles.	Leonardo Elías Calles.

2

México, D. F., 23 de octubre de 1945.

Sr. Dr. Abraham Ayala González.
C i u d a d .

Muy querido Doctor:

Venciendo el dolor que nos agobia en estos momentos, nos apresuramos a hacer público nuestro agradecimiento -- por las extraordinarias atenciones que tuvo usted para nuestro querido padre, el señor Gral. Plutarco Elías Calles, y -- por la abnegación hasta el sacrificio con que luchó por salvarle la vida.

Tanto nuestro padre, como nosotros, conocíamos -- perfectamente bien la gravedad de su dolencia. Algunos médicos mexicanos, muy principalmente usted, y hasta eminencias -- del extranjero nos hablaron, a él y a nosotros, con toda franqueza. Sin operación podía habérselo alargado la vida, siempre sufriendo dolores sin cuento. La única curación posible: -- la intervención quirúrgica; pero ésta era sumamente peligrosa de por sí, y ese peligro se acrecentaba más por la edad y el agotamiento del organismo de nuestro padre.

Más él prefirió, consciente de que se jugaba la -- vida, buscar un alivio problemático sometiéndose a la peligrosa operación, antes que prolongar una existencia de tortura. -- Esa fué su determinación; nosotros la respetamos y usted se -- vió obligado a aceptarle.

Desgraciadamente fué la muerte, la que vino a poner término a tantos sufrimientos, no sin que usted luchara -- por esa vida con toda su ciencia y toda la bravura de su gran corazón de médico y amigo.

Por lo demás, no se trata de expresarle nuestro -- agradecimiento tan sólo por la última intervención quirúrgica, sino también, por los largos años durante los cuales curó usted a nuestro padre con toda dedicación y cariño.

Estamos seguros que nuestro querido padre, que -- tanto lo quería, no nos perdonaría pasar como desagradecidos, como tampoco lo permitiría nuestra conciencia; por eso venimos a testimoniarle el agradecimiento que le tenemos por toda su labor de ciencia, bondad y amistad.

Quedamos de usted afectísimos amigos agradecidos y atentos seguros servidores.

Rodolfo Elías Calles.	Plutarco Elías Calles, Jr.
Natalia E. C. de Herrera.	Hortensia E. C. de Torreblanca.
Ernestina Elías Calles.	Alicia E. C. de Almada.
Alfredo Elías Calles.	Artemisa Elías Calles.
Gustavo Elías Calles.	Manuel Elías Calles.
José Plutarco Elías Calles.	Leonardo Elías Calles.

5

México, D. F., 23 de octubre de 1945.

Sr. Dr. Abraham Ayala González.
C i u d a d .

Muy querido Doctor:

Venciendo el dolor que nos agobia en estos momentos, nos apresuramos a hacer público nuestro agradecimiento -- por las extraordinarias atenciones que tuvo usted para nuestro querido padre, el señor Gral. Plutarco Elías Calles, y -- por la abnegación hasta el sacrificio con que luchó por salvarle la vida.

Tanto nuestro padre, como nosotros, conocíamos -- perfectamente bien la gravedad de su dolencia. Algunos médicos mexicanos, muy principalmente usted, y hasta eminencias -- del extranjero nos hablaron, a él y a nosotros, con toda franqueza. Sin operación podía habérsele alargado la vida, siempre sufriendo dolores sin cuenta. La única curación posible: -- la intervención quirúrgica; pero ésta era sumamente peligrosa de por sí, y ese peligro se acrecentaba más por la edad y el agotamiento del organismo de nuestro padre.

Más él prefirió, consciente de que se jugaba la -- vida, buscar un alivio problemático sometiéndose a la peligrosa operación, antes que prolongar una existencia de tortura. -- Esa fué su determinación; nosotros la respetamos y usted se -- vió obligado a aceptarla.

Desgraciadamente fué la muerte, la que vino a poner término a tantos sufrimientos, no sin que usted luchara -- por esa vida con toda su ciencia y toda la bravura de su gran corazón de médico y amigo.

Por lo demás, no se trata de expresarle nuestro -- agradecimiento tan sólo por la última intervención quirúrgica, sino también, por los largos años durante los cuales curó usted a nuestro padre con toda dedicación y cariño.

Estamos seguros que nuestro querido padre, que -- tanto lo quería, no nos perdonaría pasar como desagradecidos, como tampoco lo permitiría nuestra conciencia; por eso venimos a testimoniarle el agradecimiento que le tenemos por toda su labor de ciencia, bondad y amistad.

Quedamos de usted afectísimos amigos agradecidos y atentos seguros servidores.

Rodolfo Elías Calles.	Plutarco Elías Calles, Jr.
Natalia E. C. de Herrera,	Hortensia E. C. de Torreblanca.
Ernestina Elías Calles.	Alicia E. C. de Almada.
Alfredo Elías Calles.	Artemisa Elías Calles.
Gustavo Elías Calles.	Manuel Elías Calles.
José Plutarco Elías Calles.	Leonardo Elías Calles.